



Formación de valores humanos en estudiantes de la Educación Básica

Giselle Aurelia Rodríguez Caballero

E-mail: gisellecaballero85@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/.0000-0002-5368-6371>

José Sarqui Caicedo Valencia

E-mail: jose.caicedo@utelvt.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7400028x>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres. Esmeraldas, Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rodríguez-Caballero, G. A., & Caicedo-Valencia, J. S. (2020). Formación de valores humanos en estudiantes de la Educación Básica. *Revista Portal de la Ciencia*, 1(2), 69-81. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i2.290>.

RESUMEN

En medio de los conflictos sociales, como resultado de la crisis de valores, es necesario revitalizar el papel de la familia y la escuela. El presente ensayo tiene por objetivo analizar la formación de valores en estudiantes de la Enseñanza Básica, en aras de contribuir a su mejor comportamiento; con este propósito se desarrolló una investigación de tipo revisión bibliográfica, sustentado en los métodos hermenéutico y análisis de contenido, los que permitieron la indagación, análisis, interpretación y resumen de artículos de revistas científicas, libros, documentos y tesis de grado. Entre los principales hallazgos se destacan: 1) La familia y la escuela son dos pilares fundamentales donde descansa la formación de valores de las nuevas generaciones. 2) Las instituciones educativas han de implementar políticas y estrategias direccionaladas a la formación de valores, donde se reconozca al alumno como centro y eje principal del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerándolo como una persona con un gran potencial de dignidad humana, para de esta forma contribuir a la formación de ciudadanos como seres humanos positivos, responsables, honestos, amigables, participativos y cooperativos, entre otras cualidades. 3) Se ha de educar desde la instrucción, relacionando el sistema de valores con los contenidos de las disciplinas pedagógicas.

Palabras clave: formación, valores, familia, escuela, Educación Básica

Formation of human values in students of Basic Education

ABSTRACT

In the midst of social conflicts, as a result of the crisis of values, it is necessary to revitalize the role of family and school. This essay aims to analyze the formation of values in students of Basic Education, in order to contribute to their best behavior; For this purpose, a

bibliographic review type research was developed, based on hermeneutic methods and content analysis, which allowed the investigation, analysis, interpretation and summary of articles from scientific journals, books, documents and thesis. Among the main findings, the following stand out: 1) The family and the school are two fundamental pillars where the formation of values of the new generations rests. 2) Educational institutions must implement policies and strategies aimed at the formation of values, where the student is recognized as the center and main axis of the teaching-learning process, considering him or her as a person with great potential for human dignity, for this way to contribute to the formation of citizens as positive, responsible, honest, friendly, participatory and cooperative human beings, among other qualities. 3) It is necessary to educate from the instruction, relating the value system with the contents of the pedagogical disciplines.

Keywords: formation, values, family, school, Basic Education

Formação de valores humanos em alunos da Educação Básica.

RESUMO

Em meio aos conflitos sociais, em decorrência da crise de valores, é necessário revitalizar o papel da família e da escola. Este ensaio tem como objetivo analisar a formação de valores em alunos da Educação Básica, a fim de contribuir para o seu melhor comportamento; Para tanto, desenvolveu-se uma pesquisa do tipo revisão bibliográfica, baseada em métodos hermenêuticos e análise de conteúdo, que permitiu a investigação, análise, interpretação e síntese de artigos de periódicos científicos, livros, documentos e teses. Entre as principais constatações, destacam-se: 1) A família e a escola são dois pilares fundamentais onde repousa a formação de valores das novas gerações. 2) As instituições de ensino devem implementar políticas e estratégias voltadas para a formação de valores, onde o aluno seja reconhecido como centro e eixo principal do processo ensino-aprendizagem, considerando-o uma pessoa com grande potencial de dignidade humana, para isso forma de contribuir para a formação de cidadãos como seres humanos positivos, responsáveis, honestos, amigáveis, participativos e cooperativos, entre outras qualidades. 3) É preciso educar a partir da instrução, relacionando o sistema de valores com os conteúdos das disciplinas pedagógicas.

Palavras-chave: formação, valores, família, escola, Educação Básica

INTRODUCCION

La educación en valores es parte esencial del rol de la familia, la escuela y la sociedad, lo que implica la maduración, desarrollo cognitivo-afectivo y buen comportamiento de los niños y adolescentes. La educación de estos se construye sobre la base del pensamiento crítico, eje principal de la práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que influye en la conducta del escolar (Cano Pineda et al., 2021).

Toda sociedad establece los valores por los cuales regirse, los mismos responden a la cultura que practican. Estos incluyen todo lo relacionado con los sentimientos, emociones y actitudes; son normas establecidas por la sociedad que permiten apreciar cuando algo es apropiado o no, digno o deshonesto, bueno o malo; los valores son los atributos que caracterizan a una persona o sociedad (Dicadi et al., 2019). Estos pueden llegar a ser universales cuando son compartidos por las diferentes culturas que pueblan el planeta, lo que permite las relaciones armoniosas como fundamento de la vida del ser humano.

Todas las personas se forman a través de valores, proceso que se inicia desde el núcleo familiar y se continua, complementa y profundiza en la escuela (Ruiz, 2017). Las relaciones de convivencia familiar son un factor clave para la formación de valores de las generaciones más jóvenes, ya que los niños y adolescentes reproducen el comportamiento de los individuos que integran la familia, de aquí la importancia de la carga afectiva que se genera en el seno del hogar (Fragoso Fernández y Canales Rodríguez, 2009).

Los valores humanos esenciales contribuyen al desarrollo de la personalidad de los niños, infundiéndoles respeto, cordialidad, confianza, responsabilidad y autonomía; aspectos fundamentales que deben ser tratados en la casa y en las aulas con el propósito de formar virtuosos seres humanos (Osorio Pérez, 2009). La enseñanza en virtudes debe ser una directriz en el trabajo formativo del docente, a través de ella se debe perfilar la forma de ser del alumno, que se caracterice por su generosidad, delicadeza y moderación en la ejecución de las acciones, de esta forma se contribuirá a la formación de una personalidad equilibrada, segura y confiable.

Sin embargo, no se debe olvidar que, los valores son un conjunto de reglas coexistentes que son válidas en un espacio y momento determinados; de hecho, a veces, los valores importantes entran en conflicto (Cano Pineda et al., 2021). De igual forma, "el mundo de los valores" constituye la puerta de entrada al "mundo de la trascendencia", puesto que los valores pueden hacer referencia a una realidad metaempírica (realidad no verificable ni por los sentidos, ni por la lógica de la razón) (Tierno Jiménez, 1992, p. 11). Ante esto, se puede entender que el concepto de valor no es simple.

A pesar de que la literatura universal, estipula que los valores son ejes transversales y se evidencian de manera contundente los beneficios de desarrollar el área socio afectivo en los niños, siendo el hogar y la escuela los portadores de los valores para un adecuado desarrollo en los aspectos sociales, psicológicos y educativos en los niños, aún están latentes las insuficiencias y limitaciones en la formación de los valores, lo que se manifiesta en la conducta negativas de algunos escolares (Lincango, 2020).

Sobre el tema, Oña Chicaiza (2016) resalta que, la conducta y la limitada armonía de la población estudiantil ha producido un impacto digno de investigación debido a los hechos antisociales, desajuste en la convivencia familiar e inestabilidad emocional, presentando grandes problemas de conducta en el medio en que interactúan.

Con frecuencia la sociedad que aparentemente goza de buenas condiciones, con calidad de valores, es una fachada para los gobernantes con poder, donde emergen conflictos que se ponen en evidencia a través de la violencia, el crimen, la corrupción, el fraude, las guerras, etc. Siendo inevitable la búsqueda de soluciones que contengan esta crisis de valores (Reyes et al., 2017). Ante esta realidad son muchos los investigadores que dedican su tiempo a la indagación sobre las causas y consecuencias de la pérdida de valores, y sobre todo a la búsqueda de alternativas de solución, con énfasis en el área educativa y sociocultural, que permitan derivar metodologías educativas que contribuyan a la formación y fomento de los valores.

En tal sentido se deben generar estrategias que coadyuven a la incorporación de los escolares a las actividades en el aula y en la escuela, mediante las cuales desarrollar y fomentar los valores, potenciando la participación activa de los niños y posibilitar que el profesorado amplíe el espacio formativo que proporciona herramientas prácticas específicas para que los alumnos puedan relacionarse adecuadamente de una manera sana y pacífica (Barón y Barón, 2013). Asimismo, el docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe aportar prácticas efectivas, con el propósito de alcanzar metas de enseñanzas integrales e inclusivas, en donde parte de la función del docente sean alentar y motivar al estudiante por el conocimiento como parte de la virtud para promover acciones éticas (Guzmán, 2018).

El deseo de mejorar la educación en todos los niveles y campos del conocimiento es inmenso, pero requiere de un plan estratégico, eficaz y eficiente en la formación de valores. Dewey (1998) relata que, la educación viene de la participación individual en la conciencia social de la especie humana; proceso que comienza inconscientemente, casi al nacer, y va moldeando las capacidades del individuo, saturando su conciencia, formando sus hábitos e implementando sus ideas (Santos Murga et al., 2021).

En este contexto se inscribe el presente trabajo con el objetivo de analizar la formación de valores en estudiantes de la Enseñanza Básica en aras de contribuir a su mejor comportamiento.

METODOLOGÍA

Para dar cumplimiento al objetivo planteado se desarrolló un estudio de revisión bibliográfica, sustentado en los métodos hermenéutico y análisis de contenido. Estos permitieron la indagación, análisis, interpretación y resumen de artículos de revistas científicas, libros, documentos y tesis de grado. La información fue recopilada a través del buscador Google Académico, empleando las palabras clave: valores humanos, formación y educación básica (Espinoza & Petrović, 2021)

La información fue seleccionada atendiendo a su valor científico y fuente de procedencia reconocida (bases de datos y repositorios especializados); la misma sirvió para comprender la importancia de los valores en la educación de las nuevas generaciones y fundamentar teóricamente el estudio. La búsqueda fue orientada a las siguientes temáticas:

- Comportamiento de los estudiantes en Educación Básica.
- Formación de valores.
- Importancia de los valores en la formación de las nuevas generaciones.
- Transmisión de valores por parte del docente y la familia.

DESARROLLO

El problema que se ha venido reconociendo es cómo la ausencia de valores humanos altera la conducta de los niños, surge entonces la pregunta ¿cómo se comportan los estudiantes de la Educación Básica ante esta falencia?

1. Comportamiento de los estudiantes de la Educación Básica

Es alarmante la tendencia creciente de comportamientos inapropiados en los escolares de la Educación Básica; con frecuencia se observan en las escuelas ataques físicos y verbales, improperios, vandalismo y actitudes provocativas hacia pares y el maestro. Estas dificultades se expresan continuamente en los centros educativos; evidenciándose así que gran parte de los escolares no han asimilado y puesto en práctica los valores que supuestamente son formados en la casa y en el aula. Es frecuente observar que al momento de elaborar trabajos en grupo o la recreación en el jardín o el patio, los niños y adolescentes se agreden con puñetazos, araños y hacen uso de un vocabulario inapropiado con sus pares para conseguir lo que se proponen; también, esta situación de conflicto ocurre en el salón de clase (Marín Rodríguez & Montoya Hidalgo, 2014, p. 8).

Los niños, antes de acudir a las aulas de la Educación Básica, han absorbido los comportamientos, hábitos, costumbres, sentimientos, creencias, reglas, normas y limitaciones de su núcleo familiar; esta situación muestra claramente que la familia sigue siendo la principal fuente de motivación e inspiración de las conductas de los chicos. Los

valores allí aprendidos son puestos en práctica al interior de las instituciones educativas a donde acuden (Santos Murga et al., 2021).

Es común escuchar en las instituciones educativas y lugares públicos sobre la falta de valores en los niños y adolescentes, dado el comportamiento de estos, caracterizado por el aislamiento social, el poco o ningún interés por el entorno que están compartiendo, los actos de violencia, el irrespeto a los mayores, incluyendo a la figura del docente, entre otros males. Sin lugar a duda esto es reflejo de la crisis de valores por la que atraviesa la actual sociedad (Correa Requena, 2016; Reyes et al., 2017; Brizuela et al., 2021). A diario se escuchan noticias de hechos sobre fraudes, robos, atracos, violaciones, violencia de género, prostitución, tráfico de drogas, secuestros, asesinatos, etc. acciones que denigran al ser humano y entorpecen la convivencia social.

Este aumento de actitudes antisociales que se generan en el entorno de los niños y adolescentes marcan su comportamiento; criterio compartido por García, et al. (2017), quienes estiman que es evidente la actitud inadecuada de los estudiantes, y aún más preocupante entre los escolares de la Enseñanza Básica; comportamiento que no se corresponden con las aspiraciones del tipo de ciudadanos que demanda la sociedad.

Ahora bien, este no es solo un asunto de la familia; también, la escuela como institución encargada de la formación de los ciudadanos tiene su cuota de responsabilidad, dada en gran medida por limitaciones e insuficiencias en el proceso educativo dirigido a la formación de valores humanos. La literatura hace énfasis en dos factores fundamentales que ocasiona la carencia de valores en los estudiantes, estos son las conductas inapropiadas de las familias y las limitaciones en la formación de valores en las escuelas.

Según indican Orosco Basurto y Zambrano Párraga (2017), los padres no poseen la costumbre de expresar los valores en su hogar. Esta según los autores antes mencionados es la razón por la que los niños y adolescentes no poseen valores y no observan como importante su puesta en práctica, conllevando a un comportamiento inadecuado dentro del salón de clase y otros espacios de la escuela, causando así, discusiones, disputa y conflictos entre los alumnos e incluso llegando a agresiones severas, que precisan de la intervención de los maestros, padres y directivos para restablecer la disciplina; todo esto provoca incomodidad entre el alumnado y maestros e inestabilidad en la vida de la escuela (Sigüenza Coronel et al., 2021).

Por otro lado, este fenómeno deja al descubierto fisuras en la formación de valores dentro del comportamiento áulico, que si bien son de cierta forma consecuencia de la educación recibida en el hogar también atañen a la labor del docente, quien es responsable de crear espacios donde se promuevan los valores.

Esta realidad debe ser transformada con la participación de la familia, la escuela y la sociedad; es necesario estar alertas desde el primer comportamiento agresivo del niño, para involucrarnos en su mundo y así de manera conjunta intervenir a través de una práctica social formativa, que permita revertir esta situación y conseguir vivir de una manera sana, pacífica y serena; con la convicción de lo que es digno o deshonroso (Acosta Mir et al., 2022).

El docente desde su magisterio debe poner en práctica estrategias educativas sustentadas en métodos de enseñanza y aprendizaje con el objetivo de mejorar el proceso formativo. El fenómeno que enfrentamos precisa de un análisis que comienza con el estudio de la sociedad desde el punto de vista histórico, cultural, económico y político, que permita a través de la educación cívica contribuir al perfeccionamiento del sistema axiológico imperante tanto en la escuela como en la sociedad (Ávila Sánchez et al., 2018). Cabe entonces cuestionarse ¿cómo poder formar valores en los niños y adolescentes?

2. ¿Cómo se forman los valores?

Como ya apuntamos en la introducción, el concepto de valor contiene una fuerte carga subjetiva, todo depende de lo que es considerado como bueno o malo, correcto o incorrecto y positivo o negativo por el individuo y el contexto sociocultural en que vive. Esta escala ética y moral de los valores está determinada por dos polos, uno positivo que enmarca lo beneficioso y bello, y otro negativo que engloba lo perjudicial y feo (UNID, 2014), entramado en el cual se desenvuelve y determina la forma de actuación y conducta del sujeto, lo que está estrechamente unido a la educación recibida (Legrá Palencia, 2018).

Psicólogos, sociólogos, educadores y expertos en Ciencias Sociales en general, abordan la cuestión del valor y revelan su dimensión universal, aspecto fundamental para los pueblos y sus culturas, en medio de las grandes contradicciones que caracterizan la vida humana en las actuales condiciones del mundo (Sánchez, 2015).

Como ya adelantamos el inicio del proceso de formación de valores se produce dentro de la familia, institución que cumple un papel fundamental, al ser la responsable máxima de la educación de sus hijos; al respecto Cano Pineda et al. (2021) enfatizan en que, la familia se convierte en el eje central de la generación de valores positivos, que marcarán la conducta de estos niños cuando crezcan, en el desempeño de los roles sociales y dentro de su propia familia; opinión que es compartida por Fuentes y Pérez Castro (2019), quienes consideran que la familia se constituye en fuente de valores; los padres son los pilares esenciales y principales responsables de la conducta y comportamiento de los hijos; luego, se trata de garantizar a los menores ambientes que generen experiencias de valor.

Una vez que el niño asiste a la escuela la labor en formación de los valores es asumida por el docente junto a la familia; es por ello que, la formación de valores en la institución educativa constituye un tema prioritario de suma importancia, como aspecto esencial para elevar la calidad de la educación. En tal sentido, Ramírez et al. (2018) consideran que, “el conocimiento de las orientaciones valorativas de los estudiantes tiene importancia fundamental para los educadores, en tanto les permite obtener información básica para orientar o reorientar su acción educativa y dirigir acertadamente la formación de los educandos” (p. 4).

Este conocimiento permite a la escuela y al docente trazar políticas institucionales y estrategias direccionalas a la formación de los valores morales de sus estudiantes. Para alcanzar en el aula una auténtica educación en valores, los maestros deben comprometerse completamente a cumplir con dos características esenciales y primordiales (Yaguana et al., 2019):

- 1) Reconocer al alumno como centro y eje principal del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerándolo como una persona con un gran potencial de dignidad humana, para de esta forma investirlos de valores éticos y morales, capaces de crear y vivir en ambientes armoniosos, serenos y respetuosos.
- 2) Educar desde la instrucción; relacionar el sistema de valores con los contenidos de las disciplinas pedagógicas. Las bases prácticas, técnicas, principios y métodos han de estar fundamentados en el desarrollo y fomento de los valores humanos, en un clima de armonía, empatía, respeto y afecto; los contenidos curriculares han de estar direccionalados hacia el desarrollo de la autonomía del alumno, caracterizada por el sentido crítico.

Por su parte Bolaños y Stuart (2019), estiman que, la escuela se debe destacar por la calidad de valores, que se pone en práctica en la formación del escolar, entre ellos la solidaridad, la armonía, equidad y responsabilidad personal y colectiva. Sin embargo, a pesar del esfuerzo que se lleva a cabo en las unidades educativas, durante los últimos años se ha acentuado la crisis de valores, los que se vivencia cada vez más, a través de conductas egoístas, deshonestas, individualistas y poco éticas, trayendo consigo inseguridades y

comportamientos inmorales e irresponsables que otorgan prioridad a los antivalores y aleja al individuo de los principios morales (Aranda Cintra et al., 2017; Brizuela et al., 2021).

Ante esta alarmante realidad, se debe potenciar la educación en valores a través de acciones planificadas desde la familia, la escuela y la comunidad; donde el ejemplo a seguir es la acción de todos los miembros, responsabilizados con la tarea de formar a las nuevas generaciones (López Mora & Best Rivero, 2021); es por ello que padres y educadores debe ser ejemplos para los hijos y alumnos.

Particularmente la función del docente es primordial para la formación del carácter de los educandos; tarea compleja que debe ser respaldada por una adecuada preparación psicopedagógica y el dominio de metodologías que busquen el desarrollo y crecimiento de la personalidad del escolar desde una postura instructiva y educativa basada en principios de los valores ante la vida (Ceballos, 2018).

Ser maestro no es una obligación, al contrario, es una vocación de gran compromiso social, es una ardua labor que está en constante evolución tecnológica, práctica y social, donde el enfoque debe ser enseñar para la vida. Relacionado con este tópico, Ceballos (2018) presenta tres características de la personalidad del maestro que se deben reflejar en el cómo actuar y el saber comportarse con su alumnado:

- **Condiciones personales:** el carácter del maestro dirá todo lo que, el alumnado deberá adquirir, siendo esta la esencia y la forma que asimilará el alumno.
- **Formación:** es una actividad social cooperativa, que no solo se concentra al transmitir contenidos, debe estar entrelazada con la psicología y la pedagogía, y ser interactiva, de esta forma es mucho más directa y efectiva.
- **Actitud:** el maestro debe permanecer en constante interacción con sus alumnos para que se gane la confianza y respeto de ellos, convirtiéndose en un guía y compañero durante el proceso educativo y formativo.

El docente debe hacer una adecuada valoración del desempeño de sus alumnos, para ello debe desarrollar diferentes acciones, de las cuales obtenga resultados que permitan conocer las fortalezas y debilidades de sus discípulos, de tal manera que el propio docente defina sus funciones, obligaciones e implemente estrategias para el logro de aprendizajes, desarrollo de competencias y valores. De igual forma, la comunicación con los padres y relaciones con compañeros de trabajo son vitales para la concreción en la práctica familiar y escolar, como lo señalan (Espinoza & Calva, 2020; Martínez Maldonado et al., 2019).

La labor del docente no debe ser aislada, solitaria y obligada, en contraste tiene que ser integradora, innovadora y valiosa en conjunto con los miembros de la comunidad educativa, la familia y sociedad en general, donde prime el trabajo colaborativo y educativo. Además, el docente de estos tiempos se debe caracterizar por ser innovador en la impartición de sus clases y estar en continua evolución, ya sea en conocimientos pedagógicos, psicológicos y metodológicos, para poder dar respuesta a las necesidades formativas que exige una sociedad cada vez más tecnológica y global (Espinoza, 2020; Martínez Maldonado et al., 2019), pero siempre sin olvidar que la finalidad de su trabajo es la formación con calidad de ciudadanos con sólidos valores humanos.

También, para formar valores es necesario que, el alumno interactúe con sus pares, el docente y la sociedad, poniendo en práctica los valores adquiridos en su familia y posteriormente fomentados en la escuela, siendo, desde esta perspectiva, la formación axiológica y el aprendizaje significativo factores relevantes a lograr dentro de la unidad educativa. Cuando existe un adecuado comportamiento del alumnado, sustentado en los valores adquiridos, la relación docente-alumno, como variable mediadora del aprendizaje, es armoniosa y productiva (Figueroa et al., 2020; Flores, 2019). Si esto no ocurre el alumno se cohíbe y no

tiene la facilidad de expresar libremente sus emociones. La iniciativa de crear espacios de diálogo entre docente y alumno, recae en gran medida sobre los hombros del profesorado, quien debe lograr que los alumnos pongan en práctica los valores en las relaciones con las personas de su alrededor.

La formación de valores exige la creación de espacios educativos armoniosos, pero a la vez poseer valores humanos propicia un clima sano, respetuoso, flexible, motivante y colaborativo apropiado para la construcción de un aprendizaje significativo.

Si todo el personal docente tomara en cuenta la falta de la formación de valores en los niños y adolescente e implementar estrategias educativas adecuadas en este sentido, alcanzaríamos un mayor grado de calidad en los sistemas educativos y consecuentemente se lograría una mejor formación de nuestros educandos.

3. Importancia de los valores para la formación de las nuevas generaciones

Como ya hemos analizado, "los valores son importantes y se desarrollan en los diferentes contextos en los que interactúan las personas, es decir, la familia, la escuela y la sociedad" (Martos de Mendoza, 2020, p. 6). Los valores guían nuestras acciones y al ponerlos en práctica podemos distinguir entre el bien y el mal, es la práctica de valores que determinan nuestro comportamiento frente a las diferentes situaciones que se presentan día a día.

Desde esta perspectiva, contar con valores determina el comportamiento del escolar antes las actividades docentes que promueven el desarrollo de su personalidad. No se debe olvidar que, el aprendizaje y el desarrollo están íntimamente relacionados; el aprendizaje determina el nivel de desarrollo y este no permanece estático, sino que evoluciona de acuerdo a las capacidades que el alumno va adquiriendo. Respecto a este asunto, Molina et al. (2005) expone que, "el desarrollo abarca toda la personalidad y se incorpora a una nueva dirección de aprendizaje, de ahí la importancia de los recursos educativos que promueven nuevos aprendizajes, ya que es el motor del desarrollo" (p. 80).

Esto demuestra la importancia de los valores para el proceso de enseñanza-aprendizaje como vía para alcanzar el desarrollo pleno de la personalidad del sujeto. Cada valor tiene sus propias características que lo define como tal sobre la base de su papel en las relaciones humanas, aunque según el contexto así será su significado. Siguiendo esta ideal, Gómez Restrepo et al. (2010) indican que, los valores tienen ámbitos y niveles de acción distintos, es decir, el ser humano posee una clasificación y jerarquía de valores que desarrolla y pone en práctica a partir del lugar, momento y situación en que se encuentre y, por consiguiente, se deduce entonces que existen ciertos valores que son aplicables a todos los ámbitos de la convivencia humana (personal, familiar, grupal, social, nacional, etc.) (Reascos & Granda).

Si queremos crear una mejor realización en los comportamientos positivos en los escolares, es imprescindible que los padres adopten formas de educar a los hijos abiertas y flexibles, que estos sean escuchados y que sus opiniones sean tenidas en cuenta, dejando atrás viejos patrones autoritarios y de ciega obediencia; esto generará una convivencia sana, respetuosa e interactiva, base sobre la cual construir sólidas relaciones humanas.

En relación a las funciones de los valores Escoto Ponce de León et al. (2010), considera las siguientes:

- Permiten una sana, armónica y respetuosa interacción humana.
- Orientan y dirigen el orden en la sociedad, y en general en cualquier tipo de interacción humana.
- La práctica de valores es el mejor medio para prevenir conductas antisociales.
- Al fomentar y practicar valores, se obtiene recompensas personales, como la satisfacción propia de mejorar las relaciones humanas.

- La práctica de valores permite la equidad y el establecimiento de los derechos que poseen los seres humanos.

Funciones que de manera explícita evidencian la importancia de la formación de los valores humanos en las nuevas generaciones, pues estos regulan el comportamiento del individuo en las relaciones sociales.

4. *Transmisión de valores por parte del docente y la familia*

Por lo hasta aquí analizado, se evidencia que en la trasmisión de valores la familia juega un rol principal; como lo manifiesta Camacho et al. (2018), la labor de esta institución no debe centrarse única y exclusivamente en enunciar los valores, al contrario, es su deber practicarlos y transmitirlos a sus hijos. Del comportamiento ejemplar de los padres emanan valores tales como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad y la amistad, entre otros, los que se hacen cotidianos y se incorporan como parte de las actividades que se llevan a cabo en el hogar. Según Melamed Varela et al. (2018), la adquisición de los valores por parte de los niños y adolescentes está condicionada por la manera en que son trasmisidos, tanto por los padres como por el resto de los miembros de la familia y la sociedad.

Por otra parte, la transmisión de valores a los menores, que empieza desde la paternidad, continua con la labor del maestro en la escuela. Es esta institución quien debe fortalecer los valores que el niño trae del hogar y aportar otros nuevos. Relativo a este asunto, Racedo et al. (2006) manifiestan que, "la transformación educativa debe llevarse a cabo desde una preparación, formación y orientación consciente con los maestros y no desde las oficinas y despacho" (p. 5).

La continuidad en la formación y transmisión de valores es una transición profunda en la que intervienen procesos a través de la escuela; esto puede ser un elemento decisivo en la enseñanza de los valores y la puesta en práctica de los mismos. La sistematización de la práctica de los valores, entendiendo a la escuela como un lugar de interacción e interpretación, tiene consecuencias positivas en los menores, quienes incorporan estas buenas prácticas como convicción a su quehacer cotidiano, convirtiéndose así en factores de influencias en los menores (Carvajal Burbano, 2018, p. 1). La conducta adecuada de los estudiantes también trasmite valores a todos los que se encuentran en su entorno (Cerda Suárez et al., 2018).

Las instituciones educativas han de convertirse en fuente trasmisora de valores, que irradian a toda la comunidad. La escuela se centra en la formación de los estudiantes, pero además debe ser un espacio armonioso de trabajo de las personas que están a cargo de la institución escolar y generadora de acciones de transformación social, donde la trasmisión de valores ha de ocupar un lugar destacado a través de los cuales se logre la comunicación, participación activa e integración de los ciudadanos (Acevedo, 2018; Martínez Maldonado et al., 2019).

La trasmisión de valores a los escolares no puede ser solo en el ambiente aulico; la influencia educativa desarrollada en el aula debe trascender a las actividades recreativas, culturales y a todas las actividades desarrolladas dentro y fuera de la escuela. El corazón del trabajo educativo en beneficio de los educandos se da en la labor ejemplar y práctica de los maestros.

CONCLUSIONES

Las averiguaciones realizadas permiten concluir que:

- Los valores guían el comportamiento del ser humano, buscando su realización personal y la transformación de la sociedad, para vivir en paz y armonía. En este sentido, la responsabilidad de la familia es sumamente importante, por ser un pilar fundamental para la educación de los hijos basada en valores.

- La escuela es otro de los pilares en los que se sustenta la educación en valores, por ser la institución encargada de la formación de ciudadanos como seres humanos positivos, responsables, honestos, amigables, participativos y cooperativos, entre otras cualidades.
- La escuela y el docente deben implementar políticas institucionales y estrategias direccionaladas a la formación de los valores, donde se reconozca al alumno como centro y eje principal del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerándolo como una persona con un gran potencial de dignidad humana; para de esta forma investirlos de valores éticos y morales, capaces de crear y vivir en ambientes armoniosos, serenos y respetuosos.
- Se debe educar desde la instrucción, relacionando de manera transversal el sistema de valores con los contenidos curriculares de las disciplinas pedagógicas.
- Para formar y transmitir valores el docente debe ser un ejemplo a imitar por sus discípulos, ha de caracterizarse por el respeto, las buenas relaciones humanas y la práctica de valores; de igual forma, la escuela debe ser fuente de transmisión de valores no solo para los miembros de la comunidad educativa, sino también para el resto de la sociedad.

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

El estudio se circunscribe al análisis de fuentes de información secundaria, siendo esta su principal limitación. Los autores se proponen continuar esa línea de investigación en futuros estudios con el propósito de indagar a través de fuentes primarias la situación de la formación de valores en las escuelas de la Educación Básica.

RECONOCIMIENTO

Los autores agradecen la ayuda brindada por el tutor en la elaboración de este ensayo.

REFERENCIAS

- Acevedo, C. (2018). La especialización del saber en la escuela. São Paulo. *Educ. Pesqui*, (44), e175336. doi:<http://dx.doi.org/10.1590/S1678-4634201844175336>
- Acosta Mir, A., Medina Peña, R., & Pino Sera , Y. (2022). Estrategia Axiológica para fortalecer los valores y el clima organizacional en una empresa constructora. *Sociedad & Tecnología*, 5(S1), 268-281. <https://doi.org/10.51247/st.v5iS1.264>
- Aranda Cintra, B., Paz Domínguez, I., Ramos Romero, G., Ávila Seco, Y. & Durán Rengifo, D. (2017). El proceso de formación de los jóvenes universitarios en la concepción de educación de género y valores cívicos. *MEDISAN*, 21(8):1027-1037.
- Ávila Sánchez, D. E., Costa Samaniego, C. D. C., Macao Naula, J. E., y Charchabal Pérez, D. (2018). Estrategias metodológicas colaborativas para mejorar el aprendizaje de estudios sociales en los estudiantes de cuarto grado en el Ecuador. *Olimpia: Publicación científica de la facultad de cultura física de la Universidad de Granma*, 15(50), 272-272
- Barón, L., & Barón, N. (2013). Propuesta de una unidad didáctica para la educación en valores según el método antropológico en el marco de una actividad de autodesarrollo. *Gestión y Gerencia*, 7(1), 48-65.
- Bolaños, D., & Stuart Rivero, A. J. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146.

- Brizuela , G., González, C., González , Y., y Sánchez, D. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *MEDISAN*, 25(4), 982-1000. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192021000400982&script=sci_arttext&tlang=pt
- Cano Pineda, D. M., Moreno Murillo, L. N., Ramos Murillo, V., y Torres Allin, Y. (2021). Formación en valores sociales en los estudiantes del grado octavo de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, por medio de una estrategia pedagógica basada en el uso de una wiki multimedial. [Tesis de grado, Universidad de Cartajena. Cartajena, Colombia]. <https://hdl.handle.net/11227/14840>
- Carvajal Burbano, A. (2018). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Universidad del Valle: Programa Editorial UNIVALLE.
- Ceballos, H. (2018). El rol del docente en la actualidad y su función social. *Revista de investigación y evaluación educativa*, 5(2), 38-50. doi:<https://doi.org/10.47554/revie2018.5.34>
- Cerda Suárez, L. M., Robina Ramírez, R., y Palo Sánchez, P. R. (2018). La influencia de los valores saludables y medioambientales sobre la satisfacción del restaurador en los restaurantes ecológicos: un análisis descriptivo en España. *Cuadernos de Gestión*, 18(2), 15-36.
- Correa Requena, J. (2016). *El rol de la mediación en la solución de los conflictos escolares en los establecimientos educativos de nivel medio en el Cantón Huaquillas de la Provincia de El Oro, durante los períodos lectivos 2011-2013*. [Tesis de Maestría en Gerencia Educativa. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador]. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4935/1/T1912-MGE-Correa-Elrol.pdf>
- Dewey, J. (1998). *Democracy and Education* (3 ed.).Buenos Aires: LOSADA, S.A <https://books.google.com.ec/books?id=s8KsHz4q7ZIC&lpg=PP1&hl=es&pg=PA251#v=onepage&q&f=false>
- Dicadi, M., Campi, C., y Saa, Á. (2019). Los valores humanos y su incidencia en la calidad del estudiante universitario. *Opuntia Brava*, 11(3), 247-255. <http://200.14.53.83/index.php/opuntiabrava/article/view/809>
- Escoto Ponce de León, M. D. C., Camacho Ruiz, E. J., Rodríguez Hernández, G., y Mejía Castrejón, J. (2010). Programa para modificar alteraciones de la imagen corporal en estudiantes de Bachillerato. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 1(2), 102-111.
- Espinoza Freire, E. E., & Petrović, B. K. (2021). Percepción de los estudiantes sobre la enseñanza de la metodología de la investigación científica. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 331-343.
- Espinoza Freire, E. E., & Calva Nagua, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-340.
- Espinoza Freire, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Conrado*, 16(75), 103-110.
- Figueroa Valencia, K. D. C., Macas Caiminagua, M. A., & Espinoza Freire, E. E. (2020). Conducta disruptiva en aulas regulares de Machala: estudio de caso. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(2), 225-232.
- Flores , J. (2019). La relación docente- alumno como variable mediadora del aprendizaje. *Revista San Gregorio*, 2(35), 174-186. doi:<https://doi.org/10.36097/rsan.v1i35.957>

- Fuentes, L. S., y Pérez Castro, L. M. (2019). Convivencia escolar: una mirada desde las familias. *TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 21(1), 61-85.
- Fragoso Fernández, E., y Canales Rodríguez, E. L. (2009). Estrategias educativas para la formación en valores desde la educación informal de la familia. *Educere*, 13(44), 177-185.
- Gómez Restrepo, C., Padilla, A., Rodríguez, V., Guzmán, J., Mejía, G., Avella García, C. B., y González Edery, E. (2010). Influencia de la violencia en el medio escolar y en sus docentes: estudio en una localidad de Bogotá, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39(1), 22-44.
- Guzmán, J. C. (2018). Las buenas prácticas de enseñanza de los profesores de educación superior. *REICE. Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 16(2), 133-149.
- Legrá Placencia, A. (2018). Acciones para potenciar los valores morales en los estudiantes de cultura física del combinado deportivo #1 del Municipio Imias, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/valores-morales-estudiantes>
- Lincango, K. A. (2020). Desarrollo socio afectivo y beneficios en el ámbito emocional y social de los niños de 3 años de edad del centro de desarrollo infantil rincón de luz, ubicado en el distrito metropolitano de quito, año 2020. [Tesis de grado, *Instituto Técnológico Universitario Cordillera*]. <http://www.dspace.cordillera.edu.ec:8080/xmlui/handle/123456789/5536>
- López Mora, I., y Best Rivero, A. (2021). La orientación educativa en valores del educador en formación de nivel medio para desarrollar cualidades morales en los niños /as de la primera infancia. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 12(1), 173-184.
- Marín Rodriguez, L. N., y Montoya Hidalgo, S. M. (2014). *Cómo afecta la falta de formación en valores el comportamiento de los niños y niñas del grado transición del Centro Educativo Las Cometas*. [Tesis de grado. Corporación Universitaria Minuto de Dios]: <http://hdl.handle.net/10656/3533>
- Martínez Maldonado, P., Armengol Asparó, C., y Muñoz Moreno, J. L. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36), 55-74.
- Martos De Mendoza, L. D. (2020). *La importancia de los valores en los niños y niñas del nivel inicial*. [Tesis de grado, Universidad nacional de Tumbez].: <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/UNITUMBES/1966>
- Melamed Varela, E., Blanco Ariza, A. B., y Rodríguez Calderón, G. (2018). Creación de valor compartido: estado y contribuciones a la sostenibilidad corporativa. *Revista EAN*, (85), 37-56.
- Molina, A. T., Silva, F. E., y Cabezas, C. A. (2005). Concepciones teóricas y metodológicas para la implementación de un modelo pedagógico para la formación de valores en estudiantes universitarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(1), 79-95.
- Oña Chicaiza, E. J. (2016). *Formación integral de los niños y niñas* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Cotopaxi sede La Maná; Facultad de Ciencia Humanas y de Educación]. <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/4162>.
- Orosco Basurto, R. A., y Zambrano Párraga, B. M. (2017). *Influencia de la práctica de valores en el nivel de comportamiento áulico en los estudiantes del primer año de bachillerato*

- en la Unidad Educativa "Quito", Zona 1, Distrito 04, Circuito 08_a, provincia de Esmeraldas, cantón Quinindé, parroquia La Unión. [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación]. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/24178>
- Osorio Pérez, V. M. O. (2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista iberoamericana de educación*, 51(1), 67-85.
- Racedo, J., Galli, J. M., Rodriguez, F. C., Mendoza, P., y Mamaní, E. (2006). Modelos de identidad docente en la transformación educativa. Universidad Nacional de Jujuy. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. (30), 107-117.
- Ramírez, A., Hernández, J., y Viamontes, E. (2018). Consideraciones acerca de la formación de valores en la Educación Superior. *Opuntia Brava*, 4(1), 1-13.
- Reascos Landin, P. E., & Granda Ayabaca, A. N. (2020). Factores potenciadores de valores cívicos, patrióticos e interculturales en la enseñanza básica. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 42-50. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.66>
- Reyes, G., Guevara, J., y Bonne, N. (2017). Formación de valores en futuros docentes ecuatorianos. *MEDISAN*, 21(4), 448-454. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102930192017000400009&ln=g=es&tlang=pt
- Ruiz, A. (2017). Importancia de los valores humanos en la educación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 12(3), 345-356. [http://www.spentamexico.org/v12-n3/A21.12\(3\)345-356.pdf](http://www.spentamexico.org/v12-n3/A21.12(3)345-356.pdf)
- Sánchez, P. (2015). La formación de valores en los educandos. *Cumbres*, 1(2), 38-43.
- Santos Murga, S., Gell Labañino, A., & Espinoza Freire, E. E. (2021). Estrategia educativa para la formación de valores actitudinales en estudiantes de Licenciatura en Educación Especial. *Sociedad & Tecnología*, (3), 282-297. <https://doi.org/10.51247/st.v4i3.137>
- Santos Murga, S., Gell Labañino, A., & Espinoza Freire, E. E. (2021). Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial. *Sociedad & Tecnología*, 5(1), 111-125. <https://doi.org/10.51247/st.v5i1.193>
- Sigüenza Coronel, A. B., Calle Velez, L. M., & Iza Sarmiento, Y. L. (2021). Vinculación de la enseñanza con la vida. *Sociedad & Tecnología*, 4(S1), 91-105. <https://doi.org/10.51247/st.v4iS1.123>
- Tierno Jiménez, B. (1992). *Valores Humanos* (6 ed.). España: Talleres de Editores.
- Yaguana, Y., Carrera, X., y Placencia, M. (2019). La construcción de valores en la educación: un reto. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 3(2), 45-50.